

# VÍNCULO

## “Schoenstatt Fest” y la alegría de la resurrección



80 años  
del Instituto  
Nuestra Señora  
de Schoenstatt

Bendición de Sendero  
de la Anunciación  
en Monte Schoenstatt  
en Santiago

Jornadas  
Diocesanas de Familia:  
+ Curicó - La Serena  
+ Los Angeles - Temuco  
+ Puerto Montt

Hna. Jimena  
Alliende deja  
presidencia  
de los Institutos  
Seculares en Chile

## REVISTA DE CIRCULACIÓN INTERNA DEL MOVIMIENTO APOSTÓLICO SCHOENSTATT CHILE

---

### Director

P. Gonzalo Illanes / dnm@schoenstatt.cl

### Editor

Octavio Galarce B. / galarce@gmail.com

### Equipo de Redacción

Hna. Jimena Alliende L., Susy Jacob,  
Denise Ganderats, Ricardo Evangelista,  
P. Juan Pablo Rovegno, P. Gonzalo Illanes,  
Octavio Galarce B.

### Aportes

Fundación Movimiento de Schoenstatt / Vínculo  
Banco Scotiabank / Cta. Cte. 974832887  
RUT: 65.160.991-7

Transferencias o Depósitos avisar a:  
galarce@gmail.com / +56 992422344

# CONTENIDOS

- 03** Editorial  
P. Gonzalo Illanes
- 04** Con la mano en el pulso del tiempo  
P. Hugo Tagle
- 05** 80 años Instituto Nuestra Señora  
de Schoenstatt
- 06** Monte Schoenstatt: Bendición del Sendero  
de la Anunciación
- 08** Hna. Jimena Alliende deja la Presidencia  
de los Institutos Seculares en Chile
- 11** Schoenstatt Fest
- 13** Talca: 10 años del Santuario
- 14** Jornadas de Familias Diocesanas:  
Curicó
- 15** Jornadas de Familias Diocesanas:  
La Serena – Los Angeles
- 16** Jornadas de Familias Diocesanas:  
Temuco
- 17** Jornadas de Familias Diocesanas:  
Puerto Montt
- 18** Santuario Cenáculo de la Providencia:  
Ruta hacia la Indulgencia Plenaria
- 19** Peregrinación y Jornada  
del Cristo Redentor 2026
- 20** Testimonio: “La Cruzada (de María)  
es una experiencia para el Autoconocimiento”
- 23** Papa León XIV preside por primera vez  
Misa de la Vigilia Pascual

## VIVIR EN LA ALEGRÍA DEL RESUCITADO



P. Gonzalo Illanes

**S**emana Santa siempre nos desafía a salir del ritmo habitual y volver al centro de nuestra fe: Cristo que entrega la vida, María que permanece fiel al pie de la cruz y la fuerza luminosa de la resurrección que vence la oscuridad. No son sólo días especialmente intensos en lo litúrgico. Se trata, siempre de nuevo, de volver a tocar el corazón mismo del misterio cristiano.

Y qué bonito ha sido ver, una vez más, cómo ese misterio sigue latiendo con fuerza en nuestra tierra. A lo largo de Chile, en nuestros santuarios y ermitas, la Semana Santa volvió a llenarse de vida. Familias enteras, jóvenes, niños, adultos mayores, ¡comunidades completas! Todos poniéndose en camino para rezar, celebrar y acompañar al Señor. Alegra el alma volver a descubrir que, en medio de un mundo lleno de tantas distracciones, nuestra Familia de Schoenstatt quiso vivir en profundidad —una vez más— estos días santos.

Podría ser evidente. Pero me parece bueno no darlo por obvio. Se trata de algo muy profundo que debemos cuidar.

Porque, para que nuestra Alianza se haga realmente vida, no basta con nombrarla, repetirla o incluso quererla mucho. La Alianza necesita hundir sus raíces en el misterio pascual. Necesita beber de esa fuente. Sólo unidos a Cristo crucificado y resucitado, sólo aprendiendo de María su fidelidad silenciosa junto a la cruz, podemos acercarnos a una verdadera “alianza viva”.

Vivimos tiempos marcados por mucha incertidumbre. Pero también con muchos signos de esperanza. ¡Nosotros estamos llamados a ser justamente eso! Sal y luz de nuestra tierra. Hombres y mujeres que, en medio de su vida cotidiana, lleven dentro una esperanza capaz de iluminar a su alrededor. Sin negar el dolor del mundo, pero sin dejarnos aplastar por él. Aliados de la Mater que saben permanecer, como Ella, en las horas difíciles; y al mismo tiempo, alegría serena de los discípulos, que Cristo ha resucitado y que por eso la última palabra no la tiene la muerte, ni la violencia, ni el sinsentido.

Pidámosle al Señor que esta Semana Santa recientemente vivida pueda dar abundantes frutos en cada uno de nosotros. Y que, desde nuestros santuarios, ermitas, comunidades y hogares, podamos ofrecerle a Chile el testimonio humilde pero real de una vida transformada por Cristo. En este tiempo tan herido, tan necesitado de luz, pidámosle a la Mater que nos enseñe a permanecer junto a la cruz y a vivir desde la alegría del Resucitado, para que también nuestra patria pueda encontrarse con una verdadera alianza viva en medio de su camino.



# Abril, lectura y libros

P. Hugo Tagle



En 1995 la UNESCO decretó el 23 de abril como Día Internacional del Libro. La razón es simbólica y elocuente: en torno a esa fecha de 1616 fallecieron tres grandes pilares de la literatura universal: Miguel de Cervantes, William Shakespeare y el Inca Garcilaso de la Vega.

Y hay más motivos para celebrar en este mes. El 2 de abril nació Hans Christian Andersen, cuyos cuentos —El patito feo, La sirenita— siguen educando la sensibilidad de generaciones. Además, el día 6 recuerda la primera publicación de El Principito, de Antoine de Saint-Exupéry, esa obra breve y luminosa que, bajo apariencia infantil, habla al corazón del adulto. El día 7 es el natalicio de Gabriela Mistral, primera Premio Nobel chilena, motivo por el cual en Chile se celebra el Día de la Educación Rural, en honor a su vocación de maestra en los lugares más apartados.

Abril se convierte así en invitación a reencontrarnos con los libros, porque en ellos habitan la historia y la leyenda, la ciencia y la poesía, la memoria y la esperanza.

Borges habría dicho que los verbos leer, soñar y amar no admiten imperativo. Se puede exigir un texto para una prueba; pero el acto de comprender, de dejarse interpelar por lo leído, solo ocurre en libertad, afirma el gran escritor argentino. Cierto. La lectura verdadera se da en libertad, nace del deseo amable de adentrarse a otros mundos.

Leer ensancha el alma. Multiplica las experiencias sin movernos del lugar. Por eso, cuando un niño se convierte en lector, gran parte de la tarea educativa está lograda. Toda disciplina —ciencias, historia, matemáticas— requiere comprensión lectora. La lectura es la metahabilidad que hace posibles todas las demás. El niño que lee con entusiasmo tendrá más herramientas para comprender el mundo; quien no lo hace encontrará mayores obstáculos.

Borges repetía: “Que otros se jacten de las páginas que han escrito; a mí me enorgullecen las que he leído”.

Paradójicamente, nunca habíamos escrito y leído tanto. Las redes nos mantienen en un tipeo constante. Pero muchas veces leemos deprisa, en diagonal, superficialmente. El desafío no es solo leer más, sino leer mejor: con atención, silencio y profundidad.

La lectura regala cultura y temple el carácter. Enriquece el vocabulario, mejora la convivencia cívica y fortalece la vida democrática, porque quien lee aprende a escuchar otras voces y a dialogar con ellas. Leer nos salva del aburrimiento y de la soledad: quien lee, nunca está solo.

Gabriela Mistral, tan maestra como poeta, entendía que la lectura no era un simple ejercicio intelectual, sino un acto de crecimiento interior: “Leer es crecer”, decía. Crecer en humanidad, en sensibilidad, en comprensión del otro. Cada libro leído nos hace más humanos, más libres y capaces de bien. Tal vez por eso, en tiempos de tanta prisa y dispersión, abrir un libro sea tanto un acto de rebeldía como uno espiritual: una manera silenciosa de ensanchar el alma y disponernos a la verdad.

La fe cristiana reconoce al Dios encarnado, Jesús, como su Palabra definitiva. La palabra no solo impacta: explica, matiza y da sentido. “Lo esencial es invisible a los ojos”, dice Saint-Exupéry.

Tal vez por eso necesitamos libros: para aprender a mirar con el corazón y comprender lo que a simple vista no se ve.



# 80 AÑOS INSTITUTO NUESTRA SEÑORA DE SCHOENSTATT

1946 – 2 de Febrero – 2026

María Soledad Valcarce D. / Superiora Regional

Cuando cumplimos 75 años como Instituto, quisimos celebrar con toda la Familia de Schoenstatt, lastimosamente no pudimos hacerlo, estábamos saliendo de la pandemia. Este año que cumplimos 80 años de nuestra Constitución quisimos celebrar con muchos de ustedes.

Nuestro Instituto tiene una prehistoria. Ya en el año 1936, muchas jóvenes anhelaban llevar una vida de entrega virginal en medio del mundo, comenzaron a llevar esta vida, en ese tiempo hablaban de “una orden” en medio del mundo, donde los muros conventuales se tenían que construir alrededor del corazón, donde solo reinara Jesús y María; así se constituyeron cursos... nuestro padre fundador acompañaba y a la vez observaba esta vida nueva dentro de Schoenstatt.

En el año 1936, comienza la Segunda guerra mundial y muchas de ellas sufrieron la persecución nazi, como Lotte Holubars, quien murió en el campo de concentración de Ravensbrück y está incluida en el Martilogio de la Iglesia Católica; su ideal personal: *“Yo quiero ser portadora de Cristo, dadora de Cristo”*. Así podría escribir largamente de todas nuestras co-fundadoras, donde se destacan María Laufenberg, Eugenia Mahringer, Gertrud Gramlich, Liesel Schmäh.



Al término de la guerra, el 2 de febrero de 1946, nuestro padre fundador constituyó nuestro Instituto, nombrando la primera Dirección General.

En estos 80 años Dios nos ha bendecido abundantemente, así como lo vaticinó nuestro Padre Fundador quien, al terminar una Santa Misa, nos dijo: *“Esta Familia será bendecida”*.

Tenemos muchos motivos para celebrar y agradecer por estos 80 años de vida que Dios nos ha regalado.

En esta celebración estuvieron presente nuestra Superiora Regional, recién elegida en agosto del 2025, María Fischer y nuestro Director Sacerdotal reelegido, P. José Melo.

Comenzamos nuestra celebración con una Santa Misa en la Capilla de nuestra casa central en Bellavista, donde estábamos la gran mayoría de la Región, las más jóvenes habían tenido su retiro antes y lastimosamente no pudieron estar, sus trabajos las esperaban.

Después de la Misa disfrutamos un desayuno festivo, donde escuchamos los saludos que nos hicieron llegar de diferentes países, donde nosotras nos entregamos al servicio del Movimiento y la Iglesia.

En la tarde muchos pudieron participar de la Adoración al Santísimo en los jardines de nuestra casa, donde agradecemos a Dios estos 80 años de vida, después tuvimos un cóctel para compartir con tantas personas de las distintas comunidades que nos acompañaron ese día y que nosotras queríamos agradecerles todo su apoyo.

Agradecemos profundamente a todos los que en medio del verano nos honraron con su presencia y oración y a todos los que se disculparon de no poder estar ese día y que nos ayudan a realizar nuestra misión de ser María en medio del mundo.

# MONTE SCHOENSTATT: BENDICIÓN DEL SENDERO DE LA ANUNCIACIÓN

Verónica Ochagavía

Sin duda lo recordaremos como un hito en la historia de nuestra Familia. El 25 de marzo, día de la Anunciación, la bendición y entrega a la comunidad del Sendero y Mosaico con la imagen de la Encarnación del Verbo quedará grabado en nuestros corazones.

La historia comienza muchos años atrás cuando surge el Taller Anunciación con la idea de recrear imágenes con los momentos más destacados de la presencia de la Mater en el Evangelio. El objetivo era evangelizar a través de mosaicos que se instalarían en Bellavista. Después de buscar un lugar dónde funcionar, el grupo de artistas terminó instalándose en nuestro terruño.

Paralelamente, Monte Schoenstatt se había transformado en el lugar de paso para miles de senderistas y amantes de la montaña que llegan cada día para subir al Manquehue y Manquehuito. Algunas voces habían manifestado la



intención de construir un sendero que ordenara ese flujo, pero los tiempos de la Familia aún no estaban maduros para acogerlas.

Hace un par de años comenzó a escucharse, con más fuerza, la idea de una pastoral del trekking que acogiera y acompañara a los senderistas. Esa acción dio sus frutos y celebramos la primera Alianza de un senderista que luego trajo también a toda su familia. Nos pareció que la Mater nos estaba hablando y pidiendo una nueva mirada. Surge en ese momento, el aporte para iniciar las obras de un sendero que ahora incluiría el mosaico de la Anunciación en que el taller había trabajado por más de 6 años. Así comenzamos a concretar este proyecto que ocupó parte importante de nuestras energías y desvelos en este último tiempo.

Cómo no agradecer a nuestra Madre y Reina su presencia y conducción en esta historia que, con hechos muy concretos, nos ha ido confirmando por qué quiere instalarse en este terruño a los pies del cerro Manquehue. Estamos convencidos que la bendición del mosaico de la Anunciación forma parte de su plan para este lugar. Ella nos ha mostrado que no se trata sólo de un espacio para



la Familia de Schoenstatt, sino especialmente, un lugar desde donde Dios quiere salir al encuentro de tantos hijos suyos que suben estos cerros. Es el regalo que Dios hace a toda la comunidad con la presencia de su Madre que quiere acoger y abrazar a todos sin distinción.

Esa tarde del 25, Dios nos regaló ver los frutos de tantos años de fidelidad, de todo este tiempo de hacer Familia, de ir el uno en el otro al corazón del Padre. Como si hubiese gritado y contagiado a todos lo que estamos viviendo en Monte Schoenstatt.

Muchos llegaron ese día a celebrar con nosotros. Algunos nunca habían estado en este lugar y manifestaban su sorpresa y admiración por lo que veían. Imposible no conmoverse ante la belleza de los cerros que bajan hasta los pies de Monte Schoenstatt como queriendo abrazar y acoger a todos. Estamos convencidos que el sendero y mosaico, con la plaza de la Anunciación, serán, en este lugar, testimonio de nuestra misión como Familia: acoger, abrazar y ser instrumentos del amor del Padre para cada uno. De la mano de María.

Lo que vivimos esa noche estuvo cargado de emoción, cercanía y espíritu de familia. Daban ganas de poner tres carpas y quedarse ahí.



*“El ángel entró en el silencio de María. Toda esta escena es silencio, intimidad y armonía. ¿Es posible pintar el silencio? La gracia del mosaico es que está hecho de piedras, cada una contiene mil colores y estas fueron ordenadas por luces y sombras, dibujo y color. El dibujo nos habla del evangelio, el color evoca a la emoción. La luz de la sombra es la presencia del Espíritu Santo y sus siete dones, quien permite la venida del Hijo de Dios al vientre de María. Entonces, el verdadero silencio, más que ausencia de palabras, es presencia de Dios. Cada piedra del mosaico es obra de Él. Dios es suave susurro, paz y armonía. Estas piedras creadas por nuestro Padre, recogidas por muchas personas en diversos cerros del mundo, fueron recreadas por Él en una imagen plasmada en el silencio de esta montaña. Fundidas en esta Anunciación, vienen a regalarnos un silencio que es paz interior, armonía serena, apertura gozosa hacia lo alto, un silencio que si queremos vivenciar nos dejará vía libre al Señor”.*

**Patricia Lyon, directora del Taller Anunciación**

# Hna. Jimena Alliende, deja la presidencia de los Institutos Seculares DE LAS HUELLAS DEL PADRE AL MUNDO: EL DESAFÍO DE VIVIR LA FE Y LA ALIANZA EN LO COTIDIANO

Susy Jacob

La Hna. Jimena Alliende lleva Schoenstatt en la sangre. En 1954 su casa fue Santuario Hogar –con cuadro octogonal, idéntico a los de los santuarios– motivado por el P. Hernán Alessandri y su hermano Joaquín. Desde sus dieciséis años *“Bellavista ha sido mi terruño, y en sus rincones me he dejado permear por la historia viva de Schoenstatt en Chile”*, reconoce. Su Alianza de Amor data de 1965 y en 1968 ingresó al Instituto de las Hermanas de María.

*“Es impresionante sacar las cuentas y verificar que de los 100 años del Instituto de las Hermanas he sido parte de su transcurso durante cincuenta y ocho años”*, reconoce ella. Y entre los hitos más importantes que le ha tocado vivir fue la muerte del padre Kentenich, cuando ella era novicia. Eso la llevó a embarcarse en múltiples iniciativas creativas para guardar la herencia, especialmente rescatando y conquistando ‘huellas del padre’. En ese tiempo se vio aparecer ‘el teléfono del padre’, los lugares de recuerdo del padre y mucho más, incluida la corriente de alianza con el padre y la red de santuarios. Estudió las carreras de Filosofía y Periodismo. Trabajó en algunas revistas, escribió un libro encargado por el Nuncio Angelo Sodano, colaboró en la Asistencia Dinámica y ha investigado temas históricos. *“Llevo más de 50 años metida en textos del padre. Lo ‘he pasado muy bien’ aprendiendo, pensando y escribiendo. Especialmente en historia y Huellas del padre en Chile”*.

Y en los últimos 8 años ha presidido la Conferencia Nacional de Institutos Seculares en Chile, elegida por “votación popular” según los estatutos.

**¿Podría contarnos brevemente qué es CONIS y cuál es su misión dentro de la Iglesia?**

Hay que partir diciendo que en Chile nació como corolario del Concilio Vaticano que valoró sobremedida



la participación laical en la Iglesia y su empeño por involucrarse en lo secular.

CONIS es una agrupación que coordina y vitaliza la vida y tareas de laicos (as) consagrados (as) en medio del mundo. Es una vocación a la entrega indivisa a Dios al servicio de los hermanos animando con la fe desde dentro de la sociedad. A esa inserción en el mundo concreto y cotidiano se suma la práctica de los tres consejos

evangélicos: obediencia, pobreza y castidad en ‘modo laical’.

La aspiración a la santidad en lo cotidiano está clara: los consejos evangélicos. El estilo de vida es de una amplitud magnífica. Pueden vivir solas o en comunidad. Pueden tener o no tener tareas comunes. Pueden vivir en total anonimato sobre su consagración a Dios o mostrarlo con tranquilidad. Lo normal es no usar hábito. El que nosotros llevemos traje talar desconcierta y hay que dar explicaciones. No comprenden pero, en definitiva, respetan. Todos los Institutos profesan votos temporales y perpetuos. Los únicos que no tienen votos son los Institutos de Schoenstatt. Todos –excepto nosotros– rezan el Oficio Litúrgico. Los (as) integrantes tienen suma autonomía en lo económico, ejerciendo profesiones de todo tipo.

**¿Cuáles diría que fueron los principales desafíos y también las mayores alegrías que vivió durante estos años al frente de CONIS?**

¿Alegrías? ¿Cómo sintetizar? Lo primero es estar allí en mi calidad de Hermana de María y entregar un granito de arena del carisma del Fundador al estilo de María. Palpar una Iglesia viva a pesar de sus crisis y nudos. Hay algo que no se extingue. Eso me ha renovado las esperanzas. Tiene que ver con nuestro lema jubilar: María, luz de esperanza. Me consta que es así.

Se me amplió el mundo. Lo distinto me ha hecho madurar. Puedo pisar el terreno cultural en el que se desenvuelve la mayoría de los chilenos. Entendí otra cultura urbana, otro modo de relacionarse, donde el barrio es esencial, la solidaridad es patente, el estilo de austeridad asombra, el modo que se cultiva la fe en devociones y parroquias. Tuve que salir de un cierto encapsulamiento del marco de nuestra espiritualidad y de nuestros barrios con más prosapia. Conocer la amplitud de la Iglesia ha sido un gran regalo. Me he bajado del pedestal de nuestra auto valoración para estimar lo que parece más sencillo. Comparar es una necesidad, lo importante es detectar las semillas de vida y regarlas. No es fácil asimilar que los cuadros de Schoenstatt no se desarrollen en la periferia, aunque la Virgen Peregrina actúa como una cuña para ganar un espacio.

Hay grandes desafíos en la línea vocacional y lo que trae el envejecimiento de los (as) integrantes de los Institutos. Casi no hay vocaciones. Es esperable dada la corriente secularista, sumándose todos los avatares

que ha padecido la Iglesia. La humedad de las alas no ha permitido que las águilas vuelen. Los laicos buscan pertenencia en los Movimientos eclesiales y la desafección juvenil se desliza como una sombra en cada entresijo de nuestra sociedad. Los Institutos están habitados por un sinnúmero de personas ya jubiladas, lo que dificulta y ralentiza la inserción en lo secular. La mayoría de los Institutos son internacionales y algunos han dejado Chile. La invasión del secularismo, del ‘presentismo’, de la ‘destrucción’ nos ha afectado sobremedida. ¡Hay tantas realidades que nos desafían!

**Los Institutos Seculares tienen una forma particular de consagración en medio del mundo, ¿qué riqueza aportan hoy a la vida de la Iglesia y a la sociedad?**

Yo diría que son una avanzada laical. Es un juego permanente entre ‘vivir en el mundo sin ser del mundo’. Es una vocación que se conoce poco. Su aporte pretende ser, justamente, una respuesta evangélica a la realidad secular, en todos los ámbitos allí donde la Iglesia no ha podido llegar. El Cardenal Chomalí ha llamado a evangelizar la ciudad... ¡de eso se trata!... Hay que salir de las sacristías para subirse en el Metro, para comprar pan en la esquina, para atender público en instituciones estatales, sin pedir todo por internet y con menos reuniones por Zoom.

**En este camino, ¿qué aspectos de la espiritualidad de Schoenstatt han sido especialmente importantes para sostener su misión?**

Aventuro una respuesta. Se me ha confirmado que Schoenstatt existe para el mundo: para redimirlo y



03 09 2022

encaminarlo. Su misión, en el centro vivo de la Iglesia, se sostiene en una visión integral de la persona y en la valoración de la comunidad. Aporta una síntesis entre la dimensión inmanente y la trascendente en la que nos movemos. Esa voluntad de integrar es esencial: persona y sociedad, lo terreno y lo divino. He confirmado que los santuarios son nuestro cable a tierra y la alianza de amor que se expande en todas las direcciones... Hay mil temas... La personalización que significa el cultivo de un ideal personal... como el cultivo del santuario del corazón sostiene la propia dignidad ... el modo de veneración mariana que hace de la persona un colaborador ... Resumen: cultura de alianza.

**El padre Kentenich tuvo una mirada muy profunda sobre la misión de los Institutos Seculares en la Iglesia. Desde su experiencia en CONIS, ¿cómo percibe hoy la vigencia de esa visión?**

Se puede decir mucho. ¡Claro que hay vigencia aunque las lecturas pueden diferir! El 14 de marzo, 1947, el Padre se comprometió con Pío XII a que ¡todo Schoenstatt! se empeñaría en ese estilo de secularidad en su amplio arco de modalidad. Y lo mismo con Pablo VI: ¡llevar adelante el Concilio! Este tema sobre la vigencia del carisma me obsesiona. Creo que tendemos a repetir frases hechas, pero es más débil la conversación entre las palabras del Padre y lo que late hoy en la cultura. El modo nuestro de estar en la historia no ha cambiado, pero hay nuevos elementos para integrar y analizar las coherencias internas.

**Después de estos años de servicio, ¿qué realidad de los Institutos Seculares le ha impresionado o marcado especialmente?**

Hay realidades que me han marcado e influido muchísimo. Enumero: su manera de palpitar con la Iglesia; la identificación con los más débiles compartiendo penurias. Su apego e inspiración radical en el Evangelio de Jesucristo. En la actualidad admiro y aprendo de la forma como están enfrentando la realidad de la vejez propia y ajena. Después de haber vivido años y años volcadas a lo apostólico y profesional, las fuerzas disminuyen y hay que modificar la agenda diaria. Es interesante, siempre buscan inserción en organizaciones de servicio, desde animar la comunidad de los edificios, hasta acompañar a enfermos en el hospital. Y la vida cambia radicalmente cuando deben cuidar años y años a los padres ancianos, al hermano minusválido. Son espacios de sacrificio oculto y silencioso. En nuestra



jerga diríamos: es el espacio del Capital de gracias escondido...

**Mirando hacia atrás, ¿qué aprendizaje personal le deja este tiempo de servicio en la Iglesia a nivel nacional?**

He experimentado que no somos corazón de la Iglesia, sino más bien un 'latido' del corazón entre muchos otros. ¡Para que decir lo que significa estar en Santiago y a nivel nacional! Hay culturas chilenas de distinto corte. Como lo he repetido, he aprendido de la diversidad, de los modos distintos de estar en la Iglesia. He aprendido a ser más humilde con nuestro aporte. He aprendido que más que las ideas, la influencia se ejerce por el contacto personal.

# SCHOENSTATT FEST

Emilia Cuevas – Victoria Ahumada  
María Jesús Ketterer

**E**l sábado 21 de marzo, en el santuario Los Pinos se vivió un encuentro que nunca imaginamos que movería tantos corazones, un Festival de música católica en donde se pudieron reunir jóvenes, consagrados, seminaristas, familias y distintos Movimientos de la Iglesia católica, para vivir la alegría de la fe como una sola gran familia.

Todo comenzó después de nuestra peregrinación al Jubileo de la esperanza en Roma. Volvimos a Chile, pero ya no éramos los mismos. En ese viaje, Dios encendió en nosotros un fuego, una llama viva que no se apaga. Y junto a esa llama, puso también un sueño en nuestros corazones; el sueño de llevar a todos aquellos que no pudieron vivir el Jubileo, aquel amor de Dios que nosotros sentimos con tanta fuerza al vivirlo unidos como Iglesia.

Ese anhelo fue creciendo poco a poco. Cada encuentro vivido, cada concierto, cada momento compartido, tanto en el Santuario Original de Schoenstatt en Alemania, junto a jóvenes de todo el mundo, como en las distintas actividades organizadas por diversos Movimientos y carismas en Roma, que fueron dejando en nosotros una huella profunda. Ya no eran solo recuerdos; eran experiencias vivas que nos impulsaban a compartirlas con el resto.

Así comenzó a gestarse este festival. Sentíamos la necesidad de hacer visible esa llama que el Espíritu Santo había encendido en nuestros corazones, de volver a reunirnos como Iglesia universal, en un solo corazón,



para reencontrarnos y compartir nuestra fe de manera viva.

La música se transformó en el camino, en ese lenguaje que no necesita explicación, ese lenguaje que une, que eleva y que nace desde lo más profundo del alma. A través de cada canto, pudimos expresar lo que llevábamos dentro, una fe viva, alegre y compartida. Schoenstatt Fest fue la respuesta a aquel gran sueño, fue ese signo de que estamos llamados a encontrarnos, a caminar juntos y a mantener encendida esa llama que Dios ha puesto en nosotros.

Poco a poco, esta idea fue creciendo más y más, lo que quizás en un comienzo generaba un poco de miedo por la escala que proyectamos, pero el Señor siempre supo lo que quería, y finalmente decidimos aferrarnos a este gran proyecto, porque como bien sabemos, Dios no pone sueños en nuestro corazón que sabe que no podemos cumplir. Y así fue como esta idea la fuimos compartiendo uno a uno con quienes queríamos que fueran parte del equipo organizador. Todos dieron su sí, ese sí decisivo como el de nuestra queridísima Mater.

Como toda gran travesía, tuvo también sus obstáculos y dificultades, pero no queremos aburrirlos con eso. Solo es importante mencionar que, como nunca, la Providencia Divina se hizo presente, María se hizo cargo de cada detalle, tal como en las bodas de Caná; San José se preocupó de que la casa estuviera lista para recibir a todos; y Jesús fue ese amigo que mantuvo viva la esperanza de que todo saldría bien. Seis meses atrás en donde este sueño, se convertía en un anhelo para toda la comunidad de Los Pinos, se fue encendiendo ese llamado a ser instrumentos de Dios y La Mater, y a pesar de los altos y bajos el mes previo al Schoenstatt Fest, todo empezó a fluir, y cada pieza comenzó a ordenarse bajo la voluntad de Dios.

Otro elemento clave de este gran proyecto, fue el desafío de poder traer a la mayor cantidad de personas, incluso yendo más allá de barreras como la distancia; y es aquí

donde nació la idea de realizar una jornada previa para poder alojar a todos quienes quisieran participar del festival, en el colegio Sagrada Familia junto al Santuario de Los Pinos.

Uno de los mayores logros de la jornada, fue sin duda, el espíritu que se apoderó del Santuario, a tal punto que se volvió evidente la presencia de Dios en cada uno de los momentos del Festival. Esta jornada tenía como objetivo no solo poder recibir a quienes vivieran más lejos, si no que ser a la vez, un espacio para preparar el corazón y poder vivir el Festival con la mejor disposición. Definitivamente el día previo al Festival, Dios puso a prueba nuestra fe con la lluvia, los cortes de luz y los problemas que iban surgiendo a puertas del gran día, pero nada nos detuvo a seguir adelante.

Durante el Festival, pudimos revivir lo que fue cada vivencia del Jubileo de la Esperanza, ese sueño, se había hecho realidad, Dios había hecho este gran sueño posible. Nuevamente pudimos ver, como Él, permanece fiel a sus promesas; ver a todos los niños corriendo, grupos de jóvenes abrazados, saltando y cantando, todos los sacerdotes con una sonrisa de lado a lado como niños, las Hermanas cantando, los Seminaristas ayudando. Realmente se vivió un espíritu de inmensa alegría, pero por sobre todo de gozo del alma; gozo cubierto por ese abrazo de luz, el abrazo de Dios.

Luego de ver el resultado de lo que fue Schoenstatt Fest, para la Familia de Schoenstatt y para toda la comunidad de Iglesia, nos dimos cuenta de por qué el Señor nos había encomendado esta hermosa misión, Él en los tiempos de hoy nos quiere unidos, nos quiere ver como una sola gran familia unida en Él, sin barreras ni prejuicios.

Y para qué hablar del gran final, nuestra más esperada adoración al Santísimo. Nuestro más querido artista, ¡Jesús!, Se hizo presente a través de la exposición en el altar y nos ayudó a elevar nuestra alma hacia lo más alto,



y a través del silencio profundo nos habló al corazón, y nos abrazó con el cariño más afectuoso. Ciertamente las confesiones que hubo previamente durante el festival, gracias a todos los padres que se pusieron al servicio de todos, prepararon nuestro corazón para recibir al Señor con el corazón más dispuesto.

Tal como Pedro dijo a Jesús: “¡Señor, qué bien estamos aquí! Si quieres, haré aquí tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías”, eso fue lo que todos, quienes pudimos vivir este encuentro, sentimos en lo más profundo de nuestro corazón.

Y ahora solo nos queda dar las gracias. Gracias al Señor, por todo lo que hizo posible. Gracias a la Mater, por abrir su santuario y ponerlo a disposición de sus hijos amados.

Gracias a cada persona que dijo “sí” y se dejó usar como instrumento de Dios para que este sueño pudiera hacerse realidad. Gracias a toda la comunidad de Los Pinos, que entregó lo mejor de sí con generosidad y entrega.

Gracias a nuestros asesores, a la Coordinación del Santuario, a nuestra querida secretaria y a nuestros auxiliares, por su apoyo constante y silencioso. Gracias a la Fundación del Santuario y a la Rama de Señoras, que nos acompañaron con tanto cariño y dulzura.

Gracias a la Radio Madrugadores, por llevar este encuentro más allá de nuestras fronteras, desde la transmisión en vivo, permitiendo que nadie quedara fuera. Gracias a la Rama de Familia, por cada hamburguesa compartida, y a Nela, por sus empanadas hechas con tanto amor.

Gracias a nuestras familias, que nos sostuvieron día a día desde la oración. Y gracias a los jóvenes, que mantuvieron viva la llama en nuestros corazones.

Y, finalmente, gracias a cada uno de ustedes. A quienes creyeron, a quienes anhelaron, a quienes sostuvieron este proyecto incluso antes de verlo realizado. Gracias por no perder la fe, por caminar junto a nosotros y por ser parte de este gran sueño... que recién comienza.



# TALCA: 10 AÑOS DEL SANTUARIO

Paula Willumsen

Parece increíble que se hayan cumplido 10 años de la bendición de nuestro Santuario: increíble porque parece que fue ayer cuando, de la mano del P. Miguel Kast poníamos la primera piedra (del Santuario de Santa Cruz); y más increíble aún por toda la vida que este santuario ha suscitado. Sólo podemos decir “Gracias por todo, Madre”.

Por eso, celebramos este aniversario con inmensa gratitud y también con el anhelo de que en los próximos años, María siga atrayendo a muchos al corazón de su Hijo.

Nos preparamos como entonces: llenando las tinajas con el agua de nuestros Capitales de Gracia.

El Santuario Tierra Escogida siempre ha estado vinculado a las Bodas de Caná, tal vez en parte por estar en una zona vitivinícola y estar emplazado en lo que antes fue una viña... o porque una de las formas que la Familia tuvo de juntar plata para comprar el terreno, fue haciendo y vendiendo vino. Pero más aún porque estamos conscientes de que Cristo, por intercesión de María, transforma nuestros pequeños aportes en el mejor vino.

Comenzamos nuestra celebración el 19 de marzo, día de la bendición y fiesta de San José. Ese día tuvimos misa con Renovación de Alianza y además se bendijo una Cruz de la Unidad que desde ahora da la bienvenida a quienes llegan al lugar. Iluminados por la figura de San José, el P. Felipe Bezanilla reflexionó cómo este Santuario y todo lo que sucede en torno a él es posible a numerosos y pequeños “sí” de tantas personas quienes, como el padre putativo de Jesús... se comprometieron con el plan de Dios.

19.00 hrs. y entra la procesión de sacerdotes encabezados por el obispo de Talca, Monseñor Galo Fernández.

Lo acompañan nuestros asesores P. Felipe Bezanilla y P. Pato Ilabaca, además del P. José Tomás Pérez y el P. Alex, de Linares. Detrás de ellos las banderas y finalmente nuestra Mater. Tal como lo hicimos para la bendición, el cuadro de María volvió a llegar al Santuario en carreta, llena de flores, escoltada por la juventud



masculina y recibida como una Reina, con pétalos de rosas, por la juventud femenina.

El Señor nos regaló el evangelio de la resurrección de Lázaro y nuestro obispo nos invitó a pensar a nuestra Madre en el Santuario como María de Betania: la que acoge, la que acompaña, la que confía. “Ella –nos dijo monseñor Galo– es Tierra Escogida por Dios y cada uno de nosotros es también una tierra escogida, llamada a llevar a Cristo y María”.

En el ofertorio, junto al pan y vino que fueron llevados por la familia de nuestros cuidadores, entregamos también una vasija, símbolo de nuestro Capital de Gracias; una Virgen Peregrina; la maqueta de una revista que recogerá nuestra historia; el libro de las Alianzas de Amor selladas estos diez años; y gratitudes escritas en hojas que luego poblaron un gran árbol.

Al finalizar la misa, el cuadro de María debía volver al Santuario. Parecía como si Ella, con toda humildad, volviera a pedir permiso para entrar a su casa y continuar desde ahí su tarea. Pero también volvía a pedir de sus hijos el compromiso para mantener vivo el Santuario por los próximos años. “Amo a los que me aman” ... “Nada sin ti, nada sin nosotros”.

“¿Queremos que siga con nosotros? ¿Queremos que nos siga esperando aquí cada vez que la necesitamos? ¿Queremos que nos regale las gracias de Dios para sabernos siempre amados por el Padre, transformados por su Hijo e impulsados por su Espíritu?” La Familia volvió a decir “sí” y la Madre volvió a ocupar su lugar en el Santuario.

Lo que vino después fue una verdadera fiesta familiar en torno a fogones bajo los árboles, con picoteo, choripán y por supuesto completos (mojados). Finalizamos el día con ricos postres y cantando a María frente al Santuario junto al P. José Tomás Pérez y al Coro Misión País. Pura alegría... como en Caná.

# JORNADAS DE FAMILIAS DIOCESANAS

¡El 2026 comenzó con todo! A lo largo de Chile, distintas Familias del Movimiento de Schoenstatt se reunieron para vivir encuentros llenos de alegría, comunidad y profundidad. Bajo el lema “¡Qué viva tu alianza!”, cada instancia fue una invitación a reencontrarse, a recargar energías y al mismo tiempo detenerse, poner en el centro a la Mater y disponer el

## CURICO / Yasna Aguirre

Con el corazón lleno de gratitud y esperanza, como Familia de Tierra Joven de Curicó dimos inicio a nuestro año 2026 con la Jornada que llamamos **La alegría de encontrarnos**, en profunda sintonía con nuestro lema nacional: **Que viva tu Alianza**.

Luego del tiempo de vacaciones, volver a nuestro terruño tuvo un significado especial: reencontrarnos como Familia, volver a mirarnos, compartir la vida y renovar juntos el compromiso con nuestra Alianza de Amor. Fue una jornada marcada por la alegría sencilla, el sentido de comunidad y el deseo de caminar unidos este 2026.

Comenzamos con la celebración de la Santa Misa, presidida por nuestro asesor, el P. Patricio Ilabaca, quien nos invitó a poner este nuevo año en manos de Dios y de la Mater, confiando en que será Ella quien guíe cada paso de nuestra misión.

A lo largo del día, vivimos tres momentos centrales que nos ayudaron a profundizar y proyectar nuestro camino:

corazón para el camino que se viene.

En medio de conversaciones, momentos de reflexión y también de compartir sencillo, se fue renovando aquello que nos une: la Alianza de Amor. Porque más que un lema, es una experiencia viva que impulsa a cada Familia a salir con fuerza, esperanza y ganas de hacer de este año algo realmente especial.



En “**Voces de la Iglesia**”, reflexionamos en torno a Jesús Maestro, dejándonos interpelar por su enseñanza y su llamado a seguirlo con autenticidad en la vida cotidiana.

Luego, en “**Voces de Schoenstatt**”, profundizamos en el lema “Que viva tu Alianza” y en el rol de María, luz de nuestra esperanza, recordando que nuestra espiritualidad se sostiene en una relación viva con Dios y en la confianza filial en la Mater.

Finalmente, en “**Voces de la Familia de Tierra Joven**”, vivimos un momento especialmente significativo al contemplar un video con recuerdos del caminar del año 2025. Fue una instancia que despertó emoción, gratitud y renovado sentido de pertenencia.

Posteriormente, el trabajo en grupos nos permitió aterrizar estos contenidos en líneas concretas de acción, proyectando juntos los desafíos y caminos para este nuevo año 2026.

Cerramos la jornada con un alegre almuerzo compartido en los jardines de nuestro Santuario, signo sencillo pero profundo de la vida de Familia que queremos seguir cultivando.

Así, con la “alegría de encontrarnos” y el corazón dispuesto, iniciamos este 2026 confiados en que, de la mano de María, nuestra Alianza seguirá viva y fecunda en cada uno de nosotros.





## LA SERENA / Guillermo Plaza

El sábado 14 de marzo, partimos el día con nuestra Jornada de Inicio 2026. Uno de los acentos centrales fue la importancia de volver al corazón del carisma, redescubriendo el sentido de pertenencia y la alianza como camino concreto para transformar la vida cotidiana. Se destacó también el llamado a ser fuente de esperanza para otros, especialmente en tiempos donde el mundo necesita testigos alegres y comprometidos.

Como siempre nuestros ex jefes de la Rama de Familia, Felipe Romo y Anita Pizarro, hicieron una dinámica que nos llevó a recordar, por quién estábamos aquí. En un ladrillo le dimos las gracias a aquellos que lo hicieron posible. Eso nos obligó a detener el tiempo y muchas personas vinieron a nuestra mente, fue una linda experiencia, obligándonos a sacudir las telarañas del tiempo. Les dimos las gracias a muchas personas, que sin nombrarlas hicieron que una sonrisa y un gracias desde el corazón se fijara en nuestra conciencia.

Por eso con alegría, esperanza y un fuerte sentido de comunidad, la Familia del Tabor dio inicio a su año 2026 en una jornada marcada por el encuentro, la renovación interior y el compromiso. Muchos éramos antiguos, pero afortunadamente también muchos nuevos, entre ellos jóvenes de la Rama femenina y universitaria.

Desde el comienzo se vivió un ambiente fraterno y acogedor, donde cada participante pudo sentirse parte de una Familia viva, convocada a crecer unida. A través de momentos de reflexión, testimonios y dinámicas, se invitó a mirar el año que comienza como una oportunidad para profundizar la fe, fortalecer los vínculos y proyectar una misión común.

La jornada no solo permitió organizar el año, sino que encendió nuevamente el fuego interior de cada miembro, renovando el deseo de caminar juntos, con María, hacia metas más altas.

## LOS ANGELES / Paola Bustos

Motivados por el lema nacional y en el año en que nuestro Santuario celebra 35 años desde su bendición, dimos inicio a nuestro caminar anual el pasado sábado 14 de marzo, en la Jornada de Inicio de Familia.

En el Santuario nos reunimos integrantes de las distintas Ramas y corrientes de vida, comenzando la tarde con un profundo momento de oración frente al Santísimo. Este espacio nos permitió aquietar el corazón y disponernos interiormente para vivir, como Familia, un verdadero momento de Cenáculo.

A un mes de la partida de nuestra querida asesora, Hna. M Yerthy, quisimos hacer memoria agradecida de su vida y entrega. A través de un emotivo video que recogía diversas vivencias compartidas, pudimos volver a sentir su presencia y renovar nuestra gratitud por todo lo que sembró en la Familia de Los Ángeles.

La jornada estuvo también marcada por el inicio del acompañamiento de nuestro nuevo asesor, el P. Stefano Daneri, quien, mediante una profunda y dinámica exposición, nos invitó a redescubrir el sentido de nuestra Alianza de Amor con María. Nos llevó a reflexionar sobre su vivencia personal, las gracias recibidas y el desafío de proyectarla en la construcción de una verdadera cultura de Alianza en nuestra sociedad.

Posteriormente, compartimos en grupos de trabajo integrados por miembros de distintas ramas y corrientes de vida. En este espacio pudimos reconocer cómo, en nuestra vida concreta, se hace visible la acción de las tres gracias del Santuario. Asimismo, valoramos el regalo de nuestras comunidades y grupos, y renovamos la conciencia de que la Alianza de Amor implica derechos y también compromisos: crecer en fidelidad y salir al encuentro de otros para acercarlos al Santuario.



## TEMUCO / Angélica Vélez

Motivados por nuestro lema: **Ayinrehue, ¡que tu Alianza viva!**, dimos inicio a nuestra Jornada de Familia con mucho entusiasmo.

En este encuentro, la Mater volvió a encender en nosotros el fuego por Schoenstatt, especialmente al acercarnos a un hito tan importante para nuestro terruño: los 60 años de la bendición de nuestro Santuario, que celebraremos el 16 de noviembre del 2028.

Fue el 16 de noviembre de 1968 cuando la Mater tomó posesión de este querido lugar. Desde entonces, ha hecho fecundo este espacio de gracias para toda nuestra región, y desde aquí ha salido al encuentro de muchos otros rincones del sur de nuestra patria. Ha ido caminando con nosotros, dejando su huella en cada paso a lo largo de esta tierra sureña.

Por eso, este año quisimos centrar nuestra jornada en el Santuario, haciéndonos preguntas muy simples pero profundas: ¿por qué vengo al Santuario? ¿Qué tiene este lugar al que vuelvo una y otra vez? Estas inquietudes guiaron toda la reflexión, que fue acompañada por el P. Enrique Grez, nuestro invitado, quien compartió de manera muy cercana y profunda su experiencia, tanto desde lo teológico y pastoral como desde su propia vivencia personal.

A lo largo de la jornada, cada uno fue reconociendo lo que la Mater ha ido regalándonos en gracias y bendiciones. También fuimos redescubriendo cómo nos conduce a un encuentro más profundo con lo sobrenatural, acogiéndonos en su corazón de Madre y Educadora, y animándonos a ser apóstoles en nuestra vida diaria: en la familia, en el trabajo, en los estudios y en todos los lugares donde Dios nos ha puesto.



Fue un día muy especial, en que pudimos compartir la alegría de encontrarnos en un almuerzo familiar, marcado por el reencuentro y también por la acogida de quienes se están integrando a Schoenstatt, lo que nos llena de esperanza. Después de la exposición, el trabajo en grupos nos permitió compartir y profundizar en temas muy propios: los Fundamentos vivos del Santuario, la imagen de nuestra Mater y cómo hacemos fecundo el Santuario a través de nuestro Capital de Gracias en la vida cotidiana.

Todo esto será parte del camino que seguiremos recorriendo durante el año en nuestras comunidades, siempre motivados por nuestro lema: “Ayinrehue, ¡que tu Alianza viva!”, porque todo lo que vivimos en el Santuario nace y se sostiene en nuestra Alianza de Amor.

Nos queda la certeza de que este tiempo de preparación hacia el Jubileo de los 60 años es una oportunidad para renovar Schoenstatt desde sus raíces, y así poder regalar a las futuras generaciones un Movimiento vivo, que sea un verdadero aporte para la Iglesia diocesana y una respuesta a los desafíos de los tiempos que vienen.

Cerramos este hermoso encuentro con una Eucaristía para luego peregrinar a nuestro Santuario y agradecer a la Mater por tantos regalos recibidos, renovar, una vez más, nuestra Alianza de Amor en nuestra fuente de gracias. Caminamos bajo un cielo nublado que amenazaba lluvia, pero que sentimos como el anuncio de un tiempo nuevo y fecundo. Y así, como Familia unida en Alianza, cantamos dentro del Santuario, a todo pulmón y con fuerza, nuestro Himno de la Familia.

## PUERTO MONTT / Claudio Núñez

Este 2026 hemos decidido conectarnos con el Ideal de nuestro Santuario: **“Cenáculo, Familia Fiel del Padre para la Iglesia”**. Ya han pasado más de 20 años, quienes lo crearon, lo rezaron, lo descubrieron están con más años, más canas... y algunos ya no están. De hecho, en la misma Jornada de Inicio había unas 60 personas y no llegaban a 10 los que habían participado ese 18 de noviembre del 2005. Y la Jornada de Inicio del 2026 no fue para hacer historia, sino para llamar al Espíritu Santo y conectarnos con nuestro padre fundador para descubrir acciones que nos permitan vivir este bello y desafiante Ideal en estos tiempos. Aspiramos a ser un Cenáculo, un lugar donde llega el Espíritu Santo y nos envía; **Familia Fiel del Padre**, fiel a Dios Padre y fiel a nuestro fundador, una familia fiel del padre, una sola Familia viviendo en distintas ramas y carismas, unos siendo peregrinos, otros jóvenes, otros madrugadores, señoras, matrimonios, misioneras..., una sola Familia Fiel del Padre; y es **para la Iglesia**, Schoenstatt y nuestro Santuario no se agota en nosotros, solo tiene sentido para la Iglesia, como lo soñó nuestro fundador el padre José, incluso rescatando la inspiración de nuestro padre fundador: San Vicente Pallotti.

El eje que nos guiará este 2026 al Santuario de Santa María del Mar de Puerto Montt es la **conquista de San Vicente Pallotti**, el Apóstol de Roma que nació 90 años antes que nuestro fundador. Dios puso en el camino de nuestro fundador ser Director Espiritual del Seminario Menor Pallottino, y es con esos jóvenes con quienes sella por primera vez la Alianza de Amor. Por ello, San Vicente es un referente ineludible de todo schoenstattiano,



a San Vicente le conmueve el Cenáculo “Ella es la gran Misionera, ella Obrará Milagros”. Iremos dando vida a esta conquista, para que nos ilumine nuestras acciones que hagan vida nuestro Ideal Santuario.

Trabajaremos para que el 15 de agosto en nuestro Santuario se sellen nuevas Alianzas de Amor que estén conectadas con la vida de nuestro Ideal. Sacerdotes que en estos tiempos nos acompañan en el Santuario en misas y celebraciones, serán guiados y sellarán su Alianza de Amor con la Mater. Y también los agentes pastorales de la Parroquia Buen Pastor y sus capillas, donde está nuestro Santuario, también serán guiados y sellarán el mismo día, su Alianza de Amor.

Fue en la Jornada de Inicio donde empezamos a levantar las manos para ser parte del equipo que organiza la conquista de San Vicente o de los que prepararán a Sacerdotes y agentes pastorales de nuestra Parroquia para que sellen Alianza de Amor.

Y como toda Jornada de Inicio, es mucho más también. Es un momento para cargar pilars para reencontrarnos, para utilizar el teléfono del padre José y que nos diga qué espera de cada uno, para tomarnos un café, para que cada rama o carisma se sienta invitado a descubrir qué le regala a la Mater este 2026 para hacer vida nuestro Ideal de Santuario. Y no estamos solos, por lo pronto, el Consejo, la compañía y la motivación que nos da nuestro padre asesor, P. Alejandro Martínez. Y desde la distancia, con un bello video motivacional de 5 minutos del P. Francisco García Huidobro, nuestro padre Pancho, quien nos conecta nuestro Ideal con nuestro padre Fundador y con San Vicente.

Santuario Cenáculo de la Providencia

# RUTA HACIA LA INDULGENCIA PLENARIA

**E**l Equipo Pastoral del Santuario de Providencia diseñó una forma catequética para el peregrino que busca la Indulgencia plenaria en el Santuario, en este año de jubileo, Centenario de la Hermanas de María. Son cuatro tótems con una leyenda para adentrarse en su significado y preparar el espíritu para recibir las gracias de misericordia que Dios quiere regalar por intermedio de la Mater. El periplo es el siguiente:

## 1 ¿QUÉ SON LAS GRACIAS JUBILARES?

*“El Espíritu del Señor está sobre mí... para proclamar un año de gracia del Señor” (Lc 4, 18-19).*

Las gracias jubilares son una expresión privilegiada del amor misericordioso de Dios que, por medio de la Iglesia, sale al encuentro de sus hijos. En el Jubileo, Dios nos ofrece la posibilidad de una renovación profunda: sanar las huellas que el pecado ha dejado en nuestra vida y reordenar nuestro corazón hacia Él.

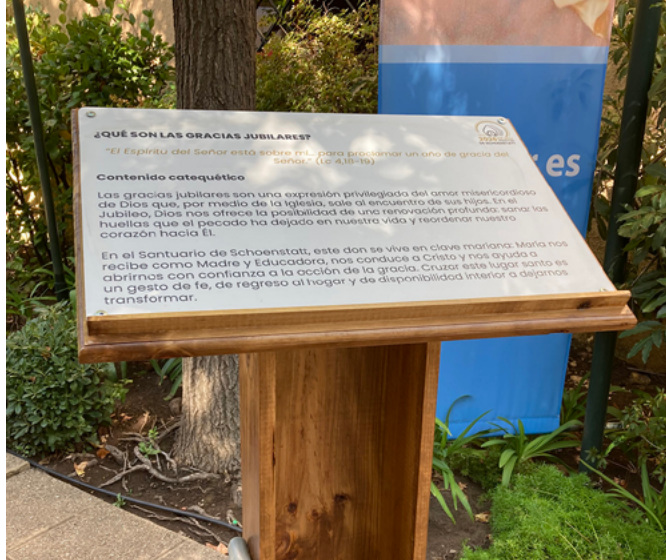
En el Santuario de Schoenstatt, ese don se vive en clave mariana: María nos recibe como Madre educadora, nos conduce a Cristo y nos ayuda a abrirnos con confianza a la acción de la gracia. Cruzar este lugar santo es un gesto de fe, de regreso al hogar y de disponibilidad interior a dejarnos transformar.

## 2 ¿PARA QUÉ SIRVEN LAS GRACIAS JUBILARES?

*“Les daré un corazón nuevo y pondré en ustedes un espíritu nuevo” (Ezequiel 36, 26).*

Las gracias jubilares nos ayudan a recomenzar. No sólo a mirar en el pasado, sino que abren un futuro nuevo en Dios. Son un llamado a la conversión cotidiana, a vivir con mayor libertad interior y a dejarnos educar por la gracia.

En Schoenstatt estas gracias se comprenden como un impulso a vivir las gracias del santuario: el acogimiento, la transformación interior y el envío apostólico. El jubileo fortalece nuestra alianza de amor y nos anima a ser instrumentos de Dios en la iglesia y en el mundo.



## 3 ¿QUÉ SE NOS PIDE PARA ACOGER LAS GRACIAS JUBILARES?

*“Vuélvanse a mí de todo corazón porque yo soy compasivo y misericordioso” (Jl 2, 2, 12-13).*

Para recibir las gracias jubilares, la iglesia nos invita a recorrer un camino interior que se expresa en signos concretos:

- Confesión sacramental, como encuentro sanador con la misericordia del Padre.
- Comunión Eucarística, fuente y culmen de la vida cristiana.
- Oración por las intenciones del Santo Padre en comunión con la Iglesia universal.
- Sincero desapego del pecado y deseo de conversión.
- Peregrinación y visita orante al Santuario, confiando nuestra vida a María.
- En el Santuario, este camino se vive como respuesta libre y confiada a la pedagogía de Dios, que nos educa pacientemente a través de María.

## 4 ORAR POR EL SANTO PADRE, LA IGLESIA Y EL MUNDO

*“Conocerán la verdad y la verdad los hará libres” (Jn 8, 32).*

La oración por el Santo Padre es un signo concreto de nuestra comunión con la Iglesia. En el contexto actual, esta oración se vuelve especialmente necesaria para pedir luz y discernimiento frente a las corrientes ideológicas que confunden la verdad sobre Dios, la persona humana, la vida y la familia.

Desde el Santuario de Schoenstatt, elevamos esta oración junto a María pidiendo un nuevo Pentecostés para la Iglesia y para el mundo. Ella, como Madre y Reina, nos educa en la verdad, la libertad interior y la fidelidad al Evangelio. Rezamos un Credo, un Padre Nuestro, un Ave María y el Gloria.

## Peregrinación y Jornada del Cristo Redentor 2026

# CONSTRUYENDO FAMILIA

Rama de Hombres de Rancagua

Los encuentros en el Cristo Redentor ya han cumplido 51 años. Trabajar con los contextos y narrar los detalles de la peregrinación y la posterior jornada no se nos hace tan necesario de compartir en esta ocasión, sin embargo, queremos reflexionar a partir de lo que resuena en nosotros. Como corriente de vida le hemos dado nuevos impulsos a partir de la pandemia a nuestros días. No tenemos estructura, tampoco una jerarquía, nos comunicamos por un Whatsapp grupal, integrado por personas que peregrinan y quieren aportar en la preparación de los encuentros. En Mendoza hay personas de la Liga y Federación Apostólica de Mujeres, Liga Apostólica y Federación de Familias, gente de la Coordinación y Madrugadores. En Chile somos algunos de la Rama de Hombres de Rancagua más Madrugadores de Aconcagua, una persona de la LAF de Providencia, el P. Carlos Cox, Pedro Dillinger.

Por muchos años fue Pedro y Madrugadores de Bellavista quienes mantenían en pie la bandera chilena, tras la muerte de Hernán Krause algunos de la Rama de Hombres de Chile hemos querido formar parte de esta comunidad, lo que más nos preocupaba es no contar con gente de la Familia de Schoenstatt de Chile, tarea no menor porque desde los inicios de esta peregrinación la Familia de Bellavista y Agua Santa se hacían presente en el abrazo al Cristo Redentor en el tercer sábado de marzo. El anhelo de contar con una Familia de Schoenstatt comprometida con la corriente, en este año lo hemos concretado, tanto coordinadores de la Familia



de Aconcagua y mucha gente de este hermoso lugar se hicieron presentes y ya no se percibe como un encuentro de Madrugadores chilenos con la Familia de Mendoza, realidad que desde los años 2000 hasta 2015 fue así.

El Jubileo del 31 de Mayo y el sueño de Mario Hiriart de tener un Santuario en Los Andes, que sea signo de unidad y esperanza de los pueblos en América, para coronar a la Mater Reina de la Paz y la Unidad. Eso es lo que renovamos año tras año, es como un mantra, que para muchos no cambia nada. Creemos que la constancia y reencontrarnos es un cambio, al menos en nuestros corazones, las personas que van allí nos resultan familiares, hermanos y hermanas, hemos experimentado que no existen fronteras, de algún modo la CAU se vive en carne propia situación que debe alegrar a san Vicente Pallotti.

Este año los de Rancagua el sábado 7 de marzo a las 9 de la mañana, instalaron 4 bancas en el lugar en donde el año pasado se construyó una Ermita..

El domingo 8 el P. Carlos Cox en una charla sobre Mario y María subrayó el hecho de que primero fue la Ermita, ahora las bancas... sólo faltan las paredes para construir el Santuario... La osadía parece grande, pero nace de la generosidad de cada persona. Queremos construir una casa en Los Andes, para que el mundo entero peregrine, construir el Schoenstatt sin fronteras y reconocer en los otros a unos hermanos que echamos de menos y que veremos nuevamente el próximo año.



## “LA CRUZADA ES UNA EXPERIENCIA IDEAL PARA EL AUTOCONOCIMIENTO”

Santiago Lorca / Campanario

Si bien, se me pidió escribir sobre mi experiencia de la Cruzada, creo que lo que más marcó fue él antes y después de ésta. Este relato trata de los hechos ocurridos en los Andes, donde 130 jóvenes cruzaron y caminaron 440 kilómetros, pero busca centrarse, y entenderla desde lo pequeño, lo micro, lo diminuto. Es por esto que el relato parte con mi llegada a la ciudad de Mendoza el lunes 12 de enero. Unos 3 días antes del inicio oficial.

Como planeé con mucha antelación mi participación de la cruzada, pude comprar un pasaje en avión a un precio muy barato. Desde pequeño me parecían muy extrañas las personas jóvenes que estaban en el aeropuerto vestidas de trekking y con mochilas muy grandes, me preguntaba a donde iban, porque estaban tan felices, o por qué no llevaban consigo maletas ni bolsos como las demás personas que estábamos ahí. Apenas llegué a la aduana en el aeropuerto, mientras esperaba en la fila, me di cuenta de que los ojos de los niños (y algunos adultos también) me miraban de vuelta con las mismas dudas que alguna vez tuve. Ahora yo era la figura extraña en el aeropuerto. Cuando fue mi turno de pasar le dije al señor de la oficina que iba a la peregrinación de la Cruzada de María, a lo que él me demostró su desconocimiento. Me dijo “Mira pibe, solo necesito saber donde te quedas a alojar” A lo que yo le dije: “Santuario de Schoenstatt de Mendoza”. En seguida me di cuenta de que estaría ocupando más tiempo del



esperado tratando de decir una a una las letras del nombre del Movimiento. Una vez que salí victorioso de esta especie de final de competencia de deletreo me dejaron pasar.

Si bien se nos había dicho a las distintas Juventus masculinas de cada país, que si llegábamos antes del 15 el santuario nos podía recibir, no tenía intención de llegar aún, mi familia tiene amigos en la ciudad y me quedé en la casa de uno de ellos. Era un profesor retirado de Ingeniería agrónoma, y que me hizo un tour completo por la ciudad. Y además me explicó y enseñó, de la forma en la que solo un profesor puede hacer, las historia de Mendoza, por supuesto, siempre desde el lente de la agronomía. Nos pasó varias veces que mientras me explicaba cosas, los demás turistas

de alrededor también se paraban a escucharlo.

De hecho una vez me dijo: “Próximo que se pare a hacerme preguntas, le cobro”. Todo esto me dejó una imagen muy clara de la ciudad de Mendoza, quiénes eran su gente, cuáles eran las similitudes y las diferencias con lo que yo conozco del territorio chileno, cuáles eran las problemáticas, las virtudes, en otras palabras. Dios me dio la experiencia de saber, de alguna u otra manera, desde donde estaba partiendo. Además, entender la figura y el mito de San Martín desde la perspectiva de sus compatriotas. Teniendo en cuenta que nuestra caminata no sería muy distinta en distancia a la que alguna vez hizo el Ejército libertador.

También teniendo el conocimiento que muchos temporeros y trabajadores agrícolas, migran –o mejor dicho– peregrinan desde Mendoza a Chile por trabajo todos los años. Todo eso y más cruzaba por mi cabeza, corazón y alma, preparándome para el momento en que el último paso me llevará a la puerta del Santuario de Bellavista. Pero eso aún no ocurría, de hecho, la cruzada todavía no partía oficialmente.

(...) Al llegar al Santuario en Mendoza traté de conocer más o menos a los distintos jóvenes del lugar. Éramos 130, muy difícil. Todos los JM dormimos en una sala del Santuario, estaban representados Paraguay, Brasil, México, Bolivia, Colombia, y por supuesto, Argentina y Chile.

Históricamente, ambos países se han hecho cargo de la organización de la cruzada, cada uno de la parte correspondiente a su territorio. El P. Juanpa fue quien me pidió ayuda con el liderazgo in situ una vez llegáramos al territorio chileno. Pero en el intertanto me preocupé de solo disfrutar como uno más mientras las circunstancias me lo permitieran.

Y así, con la guata calentita, llena de chocolate caliente y pan con manjar, salimos caminando a las 5 de la mañana por la ciudad de Mendoza. Los primeros 3 días recorrimos en promedio 30 kilómetros diarios, el equipo organizador de los dueños de casa hicieron un trabajo espectacular.

Este año la ruta Argentina había cambiado en respecto a los años anteriores, y según lo conversado con los sacerdotes que habían asistido a cruzadas anteriores, el cambio era muy bienvenido, incluso, en promedio, estábamos caminando más.

Todos los que participamos de la cruzada sufrimos de algún tipo de estrés, tanto físico como psicológico, no creo que nadie caminó sin que le saliera un callo, real o metafórico.



Yo corrí con la suerte, o desdicha, de no sufrir mucho físicamente. Estaba preocupado de que al haber tenido un año tan sedentario mi cuerpo no diera abasto con los requerimientos físicos, pero no fue el caso.

En cambio, mi corazón joven y sensible sí sufrió bastantes callos. Los días eran largos y agotadores, la gente tenía hambre y estaba cansada, y si bien, nadie era pesado, los malentendidos culturales empezaban a generar choques entre algunos de nosotros. Me sentí un poco aislado del resto. Las miradas que recibía cuando decía algo, o me expresaba de alguna manera determinada, hacían que me sintiera como el extraño del aeropuerto de nuevo.

La muralla continental te pone cara a cara con aspectos personales que uno no ve de sí mismo en lo cotidiano, pero que forman parte basal de nuestra personalidad. Mi sensibilidad al resto fue una de esas cosas que me sorprendió experimentar de manera tan radical.

Otro callo que tuve fue sumamente inesperado y desgarrador, el abuelo de mi pareja murió mientras yo estaba en la cordillera, sin yo tener forma de comunicarme





con ella. No pude consolarla ni acompañarla de la manera que a mí me hubiera gustado hacerlo. Mis amigos me consolaron y acompañaron de ahí en adelante, demostrando que no estaba caminando solo, aunque a veces me sintiera así. Además, me consolaba la idea de que cada paso que daba me acercaba para abrazarla.

Todas estas cosas pasaban en lo profundo de mi ser y para afuera, muy poca gente se percató de ello, pues a pesar de todo, soy un niño muy alegre y radiante después de todo.

En Los Andes Argentinos experimenté una naturaleza apoteósica, donde no es que me sentí más pequeño, sino que Dios se hizo más grande. El mundo se hacía más grande con cada paso que daba.

En Chile, aun siguiendo con estos callos en mi piel interior, me sentí muy acogido por Juanita de Los Andes y el Padre Hurtado, alcanzamos a visitarlos a ambos, ambos me ayudaron a terminar de redactar mi ideal personal.

La cruzada es una experiencia ideal para el autoconocimiento, tanto por su silencio como por las interacciones con los demás, uno habla de todo: chistes, historias de vida, anécdotas, economía, política, arte, amor, espiritualidad, miedos, sueños y anhelos.

Pero como tormenta o desierto, no es infinito, cuando llegamos al Santuario de Colina nos recibieron con un asado, y comí tanto que me enfermé de la guatita después, quedando 2 días para llegar a la meta.

El Santuario de Carrascal nos recibió con los bomberos tirándonos agua, con música y campanazos. Extrañaba tanto a mi familia que ser recibido con tremenda fiesta fue un gran abrazo para nosotros. Nos hicieron actividades, comida y juegos.

Cuando estábamos llegando a Bellavista, me prometí llegar de último al Santuario, no iba a dejar que ninguno de mis hermanos se lamentará de haber sido el último del grupo. Y mientras esperaba y observaba el santuario de lejos, mire atrás para comprobar que efectivamente era el último, y cuando me di vuelta vi a la Sofi detrás de mí, corrí hacia atrás para abrazarla, me sentí tan feliz de haberlo logrado, con todos mis dolores, había logrado cruzar la cordillera, y todo por algo tan simple y humano como un abrazo.



# JESÚS HA RESUCITADO, DEMOS VIDA A UN MUNDO NUEVO, DE PAZ Y UNIDAD

Vatican News

**E**n la Basílica vaticana, el Papa presidió la Misa de la Noche Santa e invitó a no tener miedo de apartar las piedras que nos encierran en nuestros sepulcros y que parecen inamovibles: la desconfianza, el miedo, el egoísmo, el rencor, la guerra, la injusticia, el aislamiento entre pueblos y naciones. “¡No dejemos que nos paralicen!”.

En la homilía, el Papa recapitula los pasajes de la historia de la salvación destacados en la articulada Liturgia de la Palabra. Es la peculiaridad de la larga noche de Pascua cuando se recuerda la obra de la creación divina: del caos nace el cosmos, del desorden la armonía. A la humanidad se le confía la tarea de ser sus custodios. “Y aunque, con el pecado, el hombre no haya correspondido a ese proyecto, el Señor no lo ha abandonado, sino que le ha revelado de



*manera aún más sorprendente, en el perdón, su rostro misericordioso”.*

*... “la buena nueva de que Jesús ha resucitado y que, con su fuerza, resucitados con Él, también nosotros podemos dar vida a un mundo nuevo, de paz y de unidad”...*

*... “en nuestros días no faltan sepulcros que abrir, y a menudo las piedras que los cierran son tan pesadas y están tan bien vigiladas que parecen inamovibles. Algunas oprimen el corazón del hombre, como la desconfianza, el miedo, el egoísmo, el rencor; otras, consecuencia de las interiores, rompen los lazos entre nosotros, como la guerra, la injusticia, el aislamiento entre pueblos y naciones. ¡No dejemos que nos paralicen!”.*



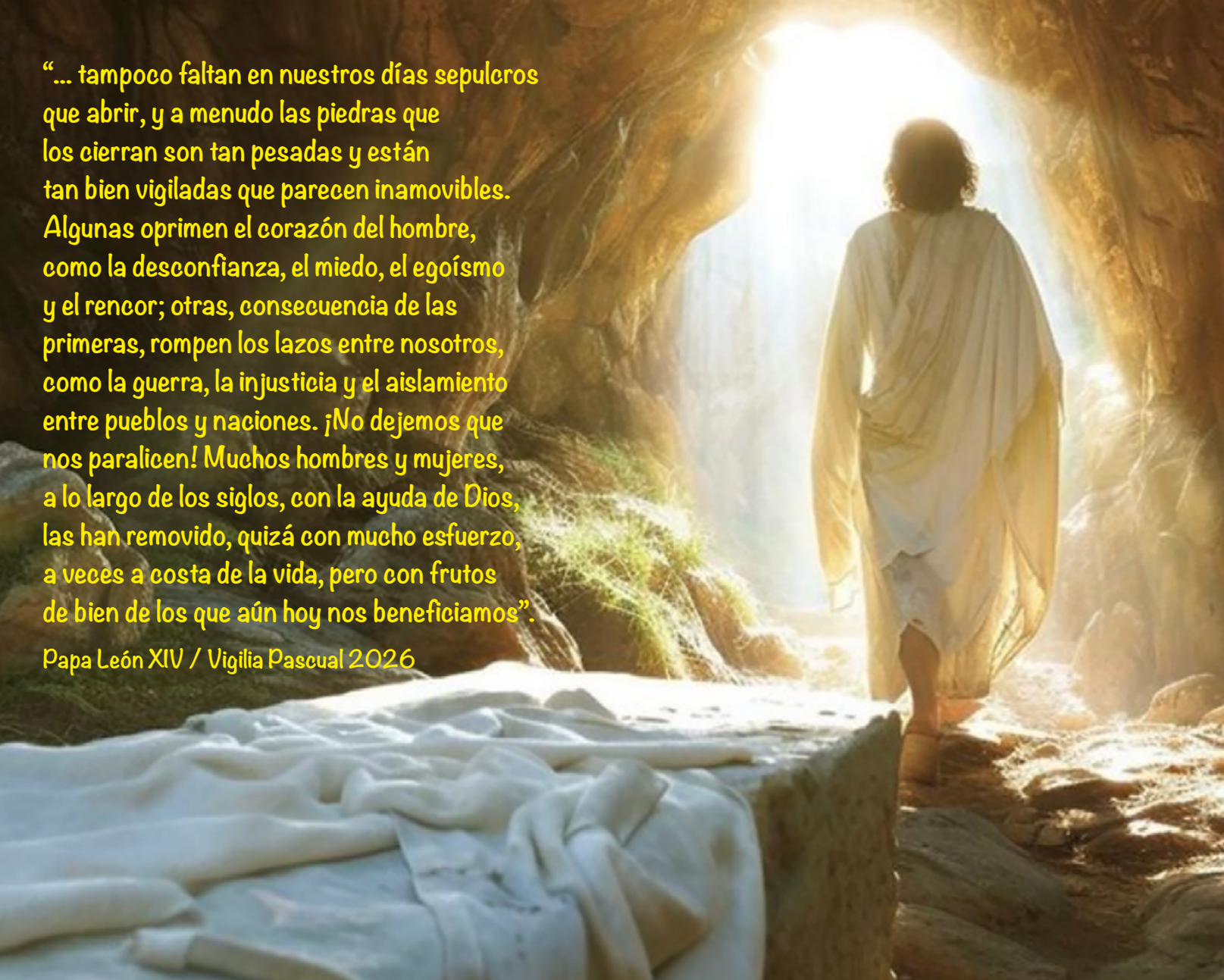
## SER ÚNICOS NOS DISTINGUE

**Cercanos** por naturaleza.  
**Chilenos** de origen.



“... tampoco faltan en nuestros días sepulcros que abrir, y a menudo las piedras que los cierran son tan pesadas y están tan bien vigiladas que parecen inamovibles. Algunas oprimen el corazón del hombre, como la desconfianza, el miedo, el egoísmo y el rencor; otras, consecuencia de las primeras, rompen los lazos entre nosotros, como la guerra, la injusticia y el aislamiento entre pueblos y naciones. ¡No dejemos que nos paralicen! Muchos hombres y mujeres, a lo largo de los siglos, con la ayuda de Dios, las han removido, quizá con mucho esfuerzo, a veces a costa de la vida, pero con frutos de bien de los que aún hoy nos beneficiamos”.

Papa León XIV / Vigilia Pascual 2026



Schoenstatt  
Chile

# VÍNCULO

REVISTA DE CIRCULACIÓN INTERNA  
DEL MOVIMIENTO APOSTÓLICO  
SCHOENSTATT CHILE

Abril de 2026 / Año XLI / N° 399